

PAPER

LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO EN LAS “20 IDEAS PARA BUENOS AIRES”

CANDREA, Sabrina; CIMERMAN, Amy Gabrielasabri.candrea@gmail.com ; cimerman.a.g@gmail.com

Cátedra Rodriguez, FADU, UBA

¿Por qué la ciudad fragmentada?

Con frecuencia nos preguntamos ¿Por qué la Ciudad de Buenos Aires tiene una lectura tan heterogénea? La de una ciudad rota y fragmentada, sin una lectura global.

Este trabajo pretende comprender el vínculo que se establece entre las operaciones de enseñanza proyectual de nuestra disciplina en la Fadu y la alteración del espacio que deviene en la fragmentación espacial. Lo que Lefebvre nombra como “el espacio instrumental y la violencia” en pos de una lógica de mercado, construida por estos arquitectos usados como herramientas (tecnócratas).

...cada fragmento del espacio tiene su propietario. Está pulverizado para ser comprado y vendido... Pero el espacio también está fragmentado por las ciencias, las cuales cortan fragmentos de él para estudiarlos cada una con sus métodos. Yo, en cambio, he tratado de mostrar que el concepto de espacio y el de producción del espacio son conceptos globales (Lefebvre, 1974)

Basamos este análisis en un ejemplo que nos resulta sumamente pertinente para visibilizar esta relación. En el Concurso “20 ideas para Buenos Aires” de 1986 se puede entrever las primeras referencias ideológicas y morfológicas que llevaron a una posterior repercusión dentro de los proyectos realizados para la Ciudad de Buenos Aires en los años subsiguientes, donde resignifican el mismo Concurso y lo materializan. A la vez, estas operaciones se usan como referente dentro de la enseñanza en nuestra facultad (FADU), sin necesariamente entender cómo se concretaron, o comprender los lineamientos ideológicos que conlleva este tipo de intervenciones urbanas.

De esta manera notamos que determinadas relaciones de poder que se dan en los ámbitos tanto públicos como académicos, se ven afectadas por la participación de diferentes agentes y capitales privados. En el caso de este Concurso la relación de cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA), el Ayuntamiento de Madrid y los actores involucrados resultan ser beneficiados y con la posibilidad de proteger sus propios intereses que explayaremos a lo largo del trabajo.

“Es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental.”¹

El Concurso

“20 ideas para Buenos Aires” Nace como un concurso de anteproyectos para Capital Federal en 1986, organizado en el marco de un Programa de Cooperación entre la Comunidad de Madrid, la Subsecretaría de Desarrollo Urbano de la Municipalidad de Buenos Aires junto con la Sociedad Central de Arquitectos que asistió como jurado durante la Intendencia de Facundo Suárez Lastra.

El Concurso parte desde otras experiencias con características similares que se realizan previamente en España, como el Seminario de Urbanismo Español de 1984, el Foro de Estrategias Urbanas del 1985, y el proyecto urbano “50 ideas para recuperar Madrid” también de 1985, este último con mayor influencia y las primeras dos teniendo una posterior publicación en Buenos Aires cuyos presupuestos fundaron las bases de las “Veinte Ideas” y a la vez abren una puerta de diálogo con la Municipalidad de Madrid.

La propuesta del Concurso apunta a lograr la participación de múltiples Arquitectos, Estudios y Cátedras de la FADU. El Concurso se basa en el diagnóstico de una serie de áreas valoradas (fragmentos de la ciudad de Buenos Aires), elegidas previamente por el comité organizador, y a partir de la crítica de las mismas generar una propuesta urbana por sector. Cada concursante presenta una propuesta aislada ya que se concentra en una única lógica espacial que caracteriza determinado sector, sin necesariamente tener relación con la noción global de la Ciudad. Aparecen 15 sectores problemáticos a trabajar que se desarrolla en tres instancias, los parques, los planes lineales y fragmentos como: Barracas, La Boca, Ensanche Área Central, Mataderos, Agronomía, Liniers, los terrenos de la ex AU3. Además de los planes lineales como los paredones de Retiro, Av. San Juan, la Costanera Norte, y los parques como Parque Chacabuco, Parque Almirante Brown, plazas de Constitución y Once junto al boulevard García del Río.²

1-Hipótesis desarrollada en el libro de Henri Lefebvre “La Producción del espacio”.1974.

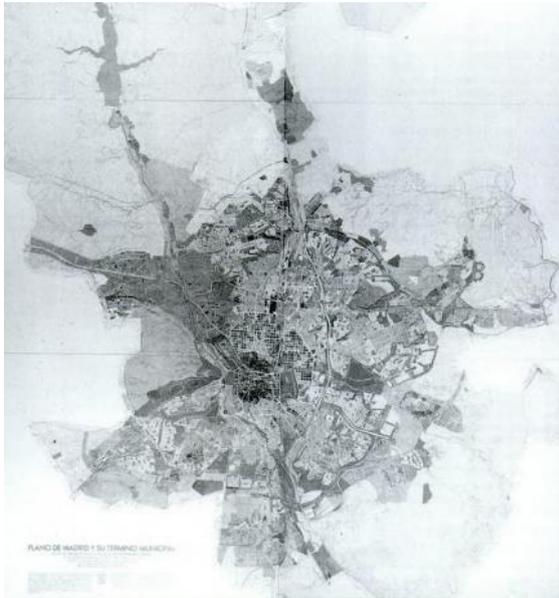
2-Comunidad de Madrid. Municipalidad de Buenos Aires, 20 Ideas para Buenos Aires, 1988.



“.. produjo la presentación de propuestas de 120 equipos integrados por casi 400 profesionales; trabajos, que en muchos casos, fueron el punto de partida para el desarrollo de proyectos en el ámbito del Consejo de Planificación Urbana de la Ciudad” (Corti,2007)

El hecho que el concurso se haya basado en otras experiencias fue algo sustancial para la época que se estaba viviendo. El contexto de una democracia reciente permite concretar nuevos vínculos y retomar viejos. En este caso particular los concursos y programas españoles fueron protagónicos para que esto ocurra.

El plan urbano “50 ideas para recuperar Madrid” no da solo el nombre de “20 ideas” sino aparece como una exploración proyectual. Pero la mayor diferencia que podemos encontrar entre las dos experiencias es que la española estaba inserta en un plan mientras la de argentina eran solo proyectos de ideas sin una necesaria materialización posterior. Por otro lado, la experiencia española ya había tenido otras búsquedas proyectuales en menor escala y la intención era clara:



Recuperar Madrid significa recuperar la concepción urbana, el cuerpo físico de la ciudad. El objetivo de terminar, de acabar Madrid es el de “soldar” la estructura que define hoy a Madrid: ciudad rota, inacabada, no continua... Ese enfoque determinaba el argumento del plan, que mostró desde sus inicios una clara voluntad de centrarse en la ordenación, entendida como proyecto de construcción física del espacio urbano, como definición de la “forma” de la ciudad; la ordenación respondía más a una estrategia de ordenación que de crecimiento. Con objeto de abordar esa transformación, el plan ensaya diversas aproximaciones proyectuales con un nivel de formación adecuado a la escala de cada pieza que se materializan en las “50 ideas para recuperar Madrid” presentadas en la exposición pública del avance del plan. (Sainz Gutiérrez, V, 2006)

En Buenos Aires hubo experiencias similares, pero en lugar de aprovechar la oportunidad para unificar esta ciudad fragmentada, profundizan esta segmentación cuando proponen asumir el territorio y terminan siendo hechos singulares y sin relación. Utilizan al recurso del todo a las partes como estrategia que se viene intentando desde la producción del Esquema Director 2000 (1969).

Para representar el paradigma de la mega ciudad, el Esquema Director para el año 2000, rechaza la posibilidad de una figura dimensional y recurre a “partes” de una metáfora funcional mientras introduce un cambio de registro... El verdadero cambio de paradigma estaría dado por el paisaje del todo a las partes, cuyo final aparece en la elaboración de las 20 ideas para Buenos Aires. (Caride 2002)

Es por parte de las propias políticas que la urbanización este encasilladas para genera un habitus dirigido a los pocos que pueden auspiciar y vivenciar esos espacio. Se marca una distancia entre quien piensa la ciudad y quien la vive , dado que la Facultad es el ámbito donde validan estas ideas y varios de los participantes no solo se presentan con su estudio sino también con el nombre de la Cátedra que dirigen. En el enunciado del Concurso uno de los lineamiento principales es desarrollar una “ciudad por partes” con ideas que la definen y exacerban las desigualdades existentes. Intentamos demostrarlo desde este concurso, que centró a los más reconocidos estudios dada su fama y trayectoria profesional. Siendo los mismos ejemplos que forman parte del listado de obras utilizadas como referente para los estudiantes sin haber analizado siquiera su impacto real.

Diferencias entre 50 y 20 ideas

“50 ideas para recuperar Madrid”- son 50 ideas de un mismo proyecto de plan urbano que se presentan como avances. Estos se enmarcan dentro del Plan General de Ordenación Urbana además de los “planes de los 80” catalanes como de ciudades menores: Malleux (1982), Mollet (1982), Banyoles (1984), entre otros.

“20 ideas para Buenos Aires”- 20 ideas de fragmentos diferentes sin relación. Aparece como concurso aislado sin intención de enmarcarse en algún plan urbano. A la vez esta acción tiene correlato con las anteriores experiencias urbanas de Argentina en las cuales se fomenta la Generación de una “ciudad por partes” que se viene llevando a cabo desde el Esquema Director (1969) con la ideología de una “Megaciudad”

...la dispersión y la fragmentación, llevadas hasta el punto de la segregación completa, son mantenidas y dominadas por intenciones estratégicas, por voluntades de poder de máximo nivel en términos de cantidad de medios y calidad de fines pretendidos. Lo dispersado y lo fragmentado conservan sin embargo cierta unidad en lo homogéneo: el espacio del poder, que tiene en consideración evidentemente las conexiones y vínculos entre los elementos que retiene, paradójicamente unidos y desunidos, agregados y desagregados, separados y apretujados. (Lefebvre 1974)

La retórica proyectual del espacio

Usamos “La producción del espacio” de Lefebvre como fuente primaria, propulsor del análisis teórico. Nos presenta un desarrollo exhaustivo de la incidencia del arquitecto en la construcción del espacio capitalista, exponiendo al arquitecto como parte del dominio fundado por el capital.

El espacio es cuantitativo, geométrico, matemático. Es en este espacio donde se opera la reproducción de las relaciones de producción. Reproduce los elementos anteriores, es esencialmente repetitivo y lo que repite a través de

todos esos elementos es la reproducción de las relaciones de producción capitalista... la reproducción de las relaciones sociales de producción, asegurada por el espacio y en el espacio, implica, a pesar de todo, un uso perpetuo de la violencia. Espacio abstracto y violencia van juntos. (Lefebvre 1974)

Quien produce el espacio sobre los individuos y las colectividades, el objeto arquitectónico concebido y la representación del espacio, es quien desarrolla el dominio. No creemos responsable en su totalidad al arquitecto por el objeto en sí, ya que como explicamos antes este se ve limitado por el mismo mercado, pero si lo consideramos completamente responsable del discurso que alimenta, ya que como profesional del espacio podría incentivar otra ideología y otra construcción retórica.

El Estado posee autoridad jurídica de dichos espacios. El problema de las ciudades es que tienen gobiernos que no son afines a las políticas de estado, para conducir el bienestar social. Tienen los instrumentos y la capacidad jurídica para cambiar estructuras y dinámicas básicas como la gestión del suelo, la propiedad o los procesos económicos. Frente el cual la sociedad interactúa en pos a un espacio favorecido para algunos y restringido para la mayoría. La situación socio temporal del concurso se enmarca en un estado de crisis, asumida por el peso cultural de una salida muy reciente de la dictadura más oscura que tuvo este país, con la ambición de empezar a tener un mayor protagonismo ,aprovecha la transición a la democracia dirigida por la afinidad ideológica de Alfonsín y Felipe González quienes a la vez favorecen una gran cantidad de acuerdos bilaterales.

Los cambios bruscos de políticas en la gestión estatal, la superposición de proyectos monumentales y la improvisación -junto con la inestabilidad política y económica que caracterizaron la época- generaron territorios fragmentados, con importantes barreras artificiales (autopistas, grandes manzanas de edificios en tira y grandes espacios verdes poco servidos por el transporte público y en estado de abandono) y profundizaron los desequilibrios internos en la Ciudad y los procesos de segregación residencial, lejos de resolverlos. (Corti, 2007)

En este contexto específico y en base a la influencia del concurso, el Estado actúa fomentando la degradación del espacio urbano. Siendo que los resultados del mismo no eran más que meras improvisaciones dentro de una propuesta monumental segregatoria, generando y profundizando desequilibrios en las infraestructuras y políticas habitacionales, reflejando así una planificación con represión y autoritarismo, conformando múltiples barreras internas.

¿Cuáles son las relaciones que se ven beneficiadas por la realización de este concurso?

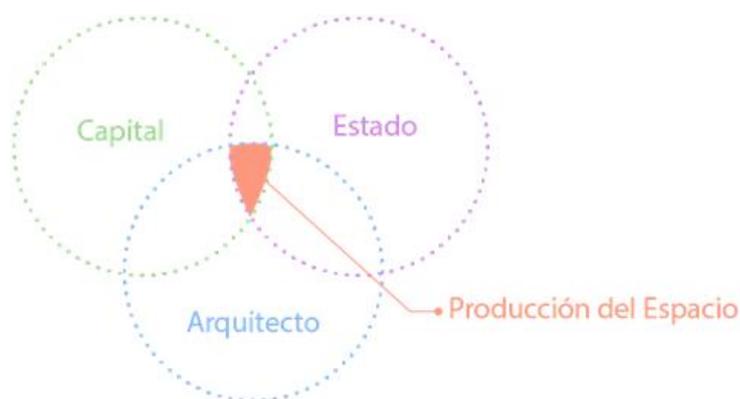
Algo contundente para destacar es el rol que comienzan a tener algunos arquitectos participantes, miembros de jurado u organizadores que participan del concurso, vinculados a diferentes esferas del poder. Forjan vínculos desde una posición consolidada, teniendo una amplia influencia en la mirada sobre el urbanismo contemporáneo, donde es posible hacer foco dentro de la formación de nuevos profesionales y directamente en la conformación de la ciudad tal como la conocemos en la actualidad. “Por ejemplo, tras apoyar la candidatura presidencial de Alfonsín, Dardo Cúneo, uno de los responsables del concurso “20 ideas”, se desempeñó como asesor presidencial, ocupa la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y preside el Consejo de Planificación Urbana de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (CPU). Ejerce además el cargo de Secretario de Estudios y Proyectos de la Fundación Plural para la Participación Democrática (FP) y es profesor titular de la cátedra de Política Habitacional de la FAU. Previamente a su ingreso a las esferas estatales, la trayectoria de Cúneo se centra de manera exclusiva en la actividad profesional Privada” (Jajamovich, 2011)

Surge “20 ideas para Buenos Aires” basado en el ejemplo de “50 ideas para Madrid”, rechaza la idea de tener una planificación a largo plazo, desdibujando totalmente el correlato entre ambos concursos así como entre las partes. Por un proceso de transculturización, una parte los arquitectos posmodernistas, con su preferencia por el diseño tipológico y las acciones puntuales demostradas en este concurso, llevan la escala al fragmento urbano. Se construye el imaginario urbano de una nueva ciudad de la democracia dentro del paradigma capitalista donde se espera que las inversiones y la renovaciones urbanas sean impulsadas por los sectores privados. Legitiman estos conceptos en el ámbito académico donde se desarrollan. Invisibilizan de una manera alarmante la existencia de cualquier otro tipo de arquitectura que no sea proyectar desde el profesional diseñador tecnócrata.

Así, iniciativas desplegadas en los años de la dictadura, tales como el Laboratorio de Arquitectura y la Escuelita, se desarrollan al margen de las instituciones oficiales de enseñanza (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, FAU) y de planificación (Consejo de Planificación Urbana, CPU). Sin embargo, durante la transición democrática, las posiciones ocupadas por integrantes de estas redes se modifican. En efecto, apoyándose en múltiples vínculos con el partido radical gobernante, y aprovechando los intercambios con pares españoles, muchas figuras van ocupando espacios en ámbitos técnicos, políticos y académicos. (Jajamovich, 2011)

Todo lo que se promovió por fuera del concurso beneficio finalmente a los actores involucrados y sin necesitar resultados reales o aproximados a una construcción espacial. Se afirma sobre una relación social de producción, la cual nos parece

imprescindible distinguir para la continuidad y comprensión del trabajo. Lefebvre nos introduce a los arquitectos como tecnócratas, como profesionales que usan la tecnología como herramientas, habla del espacio como parte de un opuesto, ya que lo describe como dominado y dominante. Dominado porque está determinado por el mercado de capital y dominante ya que incide directamente en su entorno, en los actores y en las personas. Como podemos ver el tecnócrata se encuentra en una serie de matices que puede resultar incómodo a cualquier individuo o profesional, por un lado es presionado y limitado en su actividad por un mercado que todo lo absorbe, donde nada de lo que quiera crear puede realizarse por fuera de dicha estructura, pero a su vez, desde la ideología y la retórica se incita a una continuidad de esta metodología.



En definitiva lo que logran es concretar un ideal forjando las relaciones de lo ya instaurado. Siempre hablando de la triada: Estado - Arquitectos - Producción Espacial.

Teniendo a la figura del Estado como protector y generador de esas ideas y los arquitectos como los más óptimos a la hora de difundir estos ideales llenos de valor agregado que se vuelve el deber. En vez de un urbanismo estratégicamente pensado, participativo, con una noción flexible del espacio, con lógicas sociales.³

¿Quién produce la ciudad y para quienes?

Según Lefebvre podemos separarlo en 3 instancias de análisis ⁴

-Práctica espacial que se reproduce (espacio percibido): Producción y reproducción de espacios o conjuntos de espacios físico concretos. Las relaciones de producción social están dadas por estos espacios. En relación específica con el concurso el hecho que sean fragmentos únicos e irrepetibles permite más grados de competencia para estos diferentes espacios.

3-Henri Lefebvre. La Revolución Urbana. 1970. Ediciones Gallimard

4-Aporte que destaca Blanca Rebeca Ramírez Velázquez en el texto: Lefebvre y la producción del espacio. Sus aportaciones a los debates contemporáneos

-Representaciones del espacio (espacio concebido): Representaciones de interacciones - espacio contenedor, lo explayaremos más adelante bajo el título de “autonomía disciplinar y alteración del espacio”.

-Los espacios de la representación (espacio vivido): codificaciones de simbolismos producidos en estos espacios, espacios de resultado simbólico.

Podemos entender al espacio en primera línea como una multiplicidad de producciones y reproducciones que no remiten exclusivamente al capital. Ahora bien, qué podemos esperar de un espacio en donde todo lo que uno imagina, idealiza y percibe como un sitio de mixtura y de conjunción social es, en su enorme mayoría un espacio de uso, directa o indirectamente, inmobiliario. Donde las relaciones tanto personales como de producción mantienen una lógica de perpetuar el uso del mercado y mantener la continuidad de un sistema que fomenta el individualismo social, cultural y económico como primer norma social.

El lugar del capital, como uso primordial en este mercado, que presenta una concentración a efectos de la naturalización y la deformación de la percepción, genera, como lo describe Lefebvre una dicotomía, tanto en el individuo como en la sociedad, en la percepción y en la vivencia del espacio en contraposición con el espacio concebido, al cual llamaría representación del espacio.

La principal contradicción es la siguiente: de un lado está la capacidad de conocer, de tratar, de transformar el espacio a una escala inmensa, e incluso a escala planetaria; y por otro lado, el espacio se halla fragmentado, pulverizado por la propiedad privada, ya que cada fragmento del espacio tiene su propietario. Está pulverizado para ser comprado y vendido. Hace mucho tiempo que los arquitectos y los urbanistas han experimentado la amplitud de este problema. (Lefebvre, 1974)

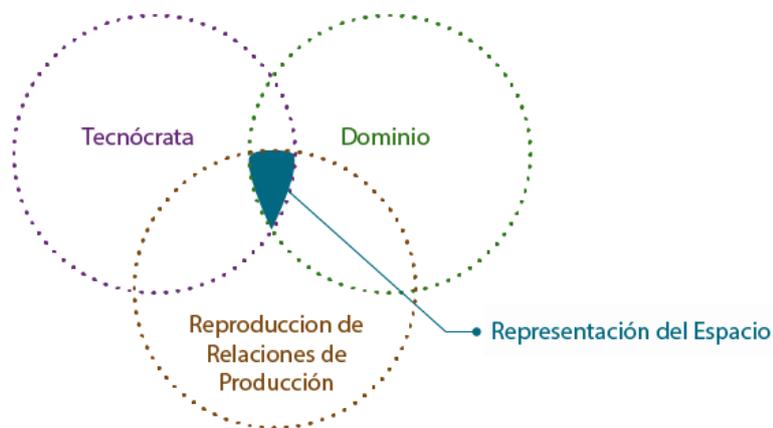
En el caso del Concurso la relación dialéctica se da planteando una asociación en el imaginario colectivo entre la dictadura/ autoritarismo con los postulados de la planificación urbana y regional, presentándose a ellos mismos junto al proyecto, como sinónimo de democracia y realismo. En consecuencia transfiere una denotación negativa al concepto de “plan”, creando un mito sobre un contexto político y asociaciones erradas sobre concreciones materiales. Ubica al “proyecto” en un lugar hegemónico del saber. El proyecto asociado al arquitecto y al fragmento aislado de concurso.

Autonomía disciplinar y alteración del espacio

Los promotores del concurso determinaron ciertas áreas situadas en su mayoría en la periferia de la ciudad, un conjunto de vacíos urbanos, y “solicitan propuestas realistas y realizables”, concebidas “en la perspectiva de su ejecución” (Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires 1986: 14). Adoptaron una postura de rechazo hacia los planes anteriores, de una mirada más general sobre el territorio. Los arquitectos

proyectistas, que vienen en su mayoría del ámbito privado de los estudios y a su vez desempeñan la docencia universitaria, defienden la autonomía de su campo disciplinar e imponen como instrumento el “proyecto” reemplazando al “plan” como estrategia de intervención. “En realidad –lejos de tratarse de una mera puja de ideas– se trata de una disputa entre técnicos y profesionales, que atraviesa ámbitos académicos y reparticiones estatales.” (Jajamovich, 2011).

Apoyándonos en la lectura de Lefebvre podemos entender al espacio en primera línea como una multiplicidad de producciones y reproducciones que no remiten exclusivamente al capital. Donde las relaciones tanto personales como de producción mantienen una lógica de perpetuar el uso del mercado y mantener la continuidad de un sistema que fomenta el individualismo social, cultural y económico como primer norma social.



El lugar del capital, como uso primordial en este mercado, que presenta una concentración a efectos de la naturalización y la deformación de la percepción, genera, como lo describe Lefebvre una dicotomía, tanto en el individuo como en la sociedad, en la percepción y en la vivencia del espacio en contraposición con el espacio concebido, al cual se llamó representación del espacio.

¿Este modo de repensar la ciudad está ligado en alguna forma al concepto de autonomía disciplinar que intentan establecer? Esta se presenta como una ideología desarrollada y repetida muchas veces por los mismos profesionales que intervenimos el espacio, en la cual creemos estar utilizando nuestra creatividad para generar un objeto urbano, pero sin embargo seguimos desarrollando intereses que se orientan más a lo político y a lo privado que a lo que el usuario habita, es aquí donde la percepción frente a la vivencia toma una especial connotación, donde los usuarios, pocas veces percibimos y vivimos el espacio en relación a su representación. Mientras la relación que tenemos adquirida por las normas en relación al espacio siga vigente, el profesional seguirá alimentando al sistema por negligencia, por no escuchar ni tener contacto con las necesidades del usuario, y el pueblo se verá dominado por la presión ejercida bajo el dominio del mercado, el círculo retroalimentario debe cortarse en el espacio público, en la calle y de manera colectiva. “Por eso la elección de las áreas en que decidimos participar en la Convocatoria no fue hecha al azar. Se trata de dos partes de la Ciudad a partir de las

cuales no solo es posible estructurar una estrategia global para buenos aires, sino que, por el contrario, es muy difícil podés decidir algo razonable sobre esas áreas sin tener presente una idea general de la ciudad que se quiere lograr. Y esa estrategia general no solo física: pasa también por establecer por ejemplo, qué significa construir una ciudad democrática. Para nosotros estos constituía en trata de articular una ciudad que diera iguales oportunidades a todos sus habitantes. Y esto implica sin duda elaborar una estrategia urbana que facilite las oportunidades de aquellos que más problemas tiene para desarrollar y concretar esas oportunidades.”(Diaz, 1987)

Se tiende a completar la ciudad existente en vez de ordenar su territorio y su crecimiento. Tanto es así que se rechazan los planes a largo plazo “acotar pues el plazo de realización de los trabajos en el caso de Buenos Aires, se convierte también en una condición o característica consustancial con el tipo de trabajo que se está solicitando”. (Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires 1986: 15)

El contexto económico de grave crisis económica del país y política dada a la reciente instaurada democracia, luego de largos años de dictadura militar, posibilitó el avance de las estrategias de este grupo de arquitectos. Planteando una asociación en el imaginario colectivo entre la dictadura/ autoritarismo con los postulados de la planificación urbana y regional, presentándose a ellos mismos como sinónimo de democracia y realismo.



el llamado a concurso para 20 ideas urbano-arquitectónicas para Buenos Aires representa, a mi entender, una modesta concreción en el sentido de un urbanismo alternativo al que durante varias décadas ha demostrado tanto sus aciertos como sus carencias, pero que hoy es un modelo agotado para satisfacer las nuevas demandas. Me refiero aquí a la omnipotencia de los grandes planes urbano-regionales, cuya concreción sólo podía concebirse en plazos excesivamente largos que no están ya acordes con los cambios rápidos que experimenta la sociedad urbana contemporánea. O, también, al urbanismo

abstracto del 'zoning', puramente cuantitativo, que relegó la consideración de la construcción real de la ciudad, de sus agentes económicos, de su morfología edilicia y que desatendió a la vez la conformación arquitectónica de su espacio público. (Varas, 1988: 19)

Idealmente el programa busca priorizar la reconstrucción del paisaje urbano y de las urbanidades barriales para recuperar su identidad, recupera una visión del sistema vial como paisaje y como lugar, la consideración del tejido, del patrimonio, de los fragmentos urbanos y el rediseño de sus bordes a los efectos de hacer ciudad y evitar el zoning monofuncional.

Con una falta de identidad este modelo tipológico se vuelve la moda y se deja de preguntarse en cómo construir ciudad, en cómo construir una ciudad integrada e inclusiva. Hay un claro manifiesto en la legitimación de este lenguaje arquitectónico creado a partir del primer código de planeamiento urbano junto al código de edificación del 1977 el cual regula los aspectos relativos a las habilitaciones, la organización del tejido edilicio y la distribución de usos de suelo de la Ciudad de Buenos Aires, entre otras temáticas. Justificando, desde el contexto de crisis político-económica la poca capacidad de intervención estatal, esta idea de ciudad fragmentada. A esto mismo hace referencia Lefebvre cuando afirma "Una de mis hipótesis es que el capitalismo es incapaz de hacer la planificación espacial".

Consecuencias pragmáticas y El rol formativo en el campo de la enseñanza

"El arquitecto no es un hombre de dibujos, es un hombre de palabras. Su papel es el de intermediario entre los usuarios, los promotores, las autoridades políticas y los financieros. Han formado a gente que ya no sabe dibujar."(Lefebvre,1974)

Consideramos que hay una relación directa entre cómo se enseña la disciplina ,con una clara bajada ideológica de autonomía disciplinar, y la alteración del espacio hacia su fragmentación en pos de una lógica de mercado, este trabajo permite ampliar el entendimiento de esta complejidad de intercambios. Este pensamiento lineal tuvo gran aceptación dada la eficacia y rapidez que logra desde un punto de vista operacional poco eficientes que buscan resultados concretos a corto plazo basándose en una supuesta racionalidad de un análisis fragmentador que pierde de vista la totalidad que diera sentido a ese fragmento."Que su voluntad se ejerza sin obstáculos y goce de su brutalidad, sin que su manifestante pueda manifestar resistencia" (Despentes,2006).

Es una ideal positivista y reductora de la ciudad observable. Así es como termina por manifestarse un libertinaje en torno al conocimiento de la arquitectura, sin oposiciones y con un gran aval, el Estado.

Consolidó la posición y reputación de quienes promovieron el concurso tanto en la esfera pública como el ámbito académico.

Propulso el rol de los actores privados por sobre el rol del estado en relación a la producción del espacio urbano, incorporando capital extranjero. Se entiende de esto “una trama sumamente compleja de relaciones, donde no solamente intervienen intereses públicos sino que también se reconoce el legítimo interés privado, buscándose la conjunción de ambos” (Blazica y Spinadel, 1987: 4).

Nos sumamos a una corriente de pensamiento que propone un nuevo enfoque más integrador y holístico que destaca las relaciones multidimensionales de los procesos por encima de las particularidades. “La noción que nos presenta una ciencia aislada de la sociedad se volverá tan carente de sentido como la idea de un sistema de arterias desconectado del sistema venoso. Incluso la concepción de un corazón conceptual de la ciencia adquirirá un significado completamente diferente una vez que hayamos comenzado a examinar la rica vascularización que da vida a las disciplinas científicas” (Latour, 2001)

El propósito de este trabajo es abrir la puerta al debate, blanquear el campo de la enseñanza pública como un ámbito de poder que catapulta a quienes practican la enseñanza, en más de una oportunidad, en otras esferas como la económica y política, promoviendo sus intereses particulares y con graves consecuencias en el hábitat construido y en la formación de nuevos profesionales que retroalimentan ese circuito. Creemos que este es un ejemplo de un modelo que repercute y se reproduce actualmente en nuestra facultad desde ejemplos específicos que vivimos 2 veces en nuestra carrera, el cual nos seguimos preguntando el sentido de esta instancia que finalmente aparece construida en las ciudades argentinas. Deberíamos indagar en nuevas experiencias para cambiar la manera de aproximarnos a la arquitectura junto a un nuevo paradigma de la enseñanza. En definitiva, el concurso, fue una experiencia aislada con increíbles resultados de relaciones, no solo para los participantes sino para los promotores, siendo un ejercicio consciente de la idealización de una simple ilusión.

Bibliografía

- BOAVENTURA DE SOUSA,S (2010) Descolonizar el saber, reinventar el poder, Montevideo, Ediciones Trilce
- CARIDE,H (2002) La ciudad representada. Metáforas, analogías y figuraciones en el urbanismo de Buenos Aires, Buenos Aires, Anales del IAA.
- CORTI, M (2007),La prehistoria de una Buenos Aires fragmentada ,Buenos Aires, Café de las ciudades.
- DESPENTES,V (2006), Teoría King Kong, Paris, Éditions Grasset et Fasquelle.
- DÍAZ, A (1987), Textos de Arquitectura, Buenos Aires, CP67.
- JAJAMOVICH,G (2011), Arquitectos Proyectistas y transición democrática. El concurso de las “20 ideas”, Buenos Aires, Anales del IAA.
- LATOUR,B (2001), La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia.Barcelona, Gedisa.

LEFEBVRE,H (1970), La revolución urbana, París, Éditions Gallimard.

LEFEBVRE,H (1974), La producción del espacio, París,Éditions Anthropos.

M.C.B.A (1988), 20 ideas para Buenos Aires ,Madrid, Comunidad de Madrid.

RAMÍREZ VELÁZQUEZ, B (2004), Lefebvre y la producción del espacio. Sus aportaciones a los debates contemporáneos, Universidad Autónoma Metropolitana, Distrito Federal de México, Xochimilco.

SCHERE,R (2008), Concursos 1826-2006, Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos.

SAINZ GUTIÉRREZ ,V (2006), El proyecto urbano en Español. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos, Sevilla ,Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

VARAS,A (1988)Buenos Aires, una Trilogía Metropolitana (2006), Buenos Aires, Nobuko